

producido en nuestra ciudad un extraño fenómeno que ha sembrado la natural alarma, aunque afortunadamente su brevedad y poca intensidad la ha disipado rápidamente.

«De todas formas, a esa hora, han sido muchas las personas que han percibido un movimiento sísmico de brevísima duración, incluso en nuestra propia Redacción.

«Seguidamente han sido infinitas las llamadas telefónicas pidiéndonos detalles que no hemos podido facilitar, una vez que por el Observatorio de la Base Aérea de los Llanos se nos ha dicho que no ha sido registrado nada anormal en sus aparatos especializados.

«Registramos el pequeño suceso, dando gracias a Dios, porque no se haya confirmado con caracteres graves».

El mismo periódico *La Voz de Albacete*, del 28 de febrero de 1969, informa amplísimamente del terremoto sentido en casi toda la Península, con noticias desde numerosas localidades. Respecto a Albacete la crónica dice así:

«*El fenómeno produjo gran alarma en nuestra Ciudad.* - Sobre la hora en que coinciden los distintos Observatorios españoles y las informaciones difundidas por la Agencia *Cifra* (las tres y cuarenta y cinco minutos de la madrugada de hoy), la ciudad entera fue despertada por un intenso y continuado vaivén del mobiliario y de las lámparas, inmediatamente relacionado con un temblor de tierra, que llegó a atemorizar por su duración y brusquedad desconocidas.

«No hay referencia exacta del tiempo que el fenómeno mantuvo la inquietud de la mayoría de los albacetenses, aunque podría calcularse alrededor de un minuto. Lo cierto es que la alarma fue grande e incluso, según noticias que llegaron a nuestra redacción, algunas viviendas, situadas en plantas superiores, fueron desocupadas por sus ocupantes. Hay que destacar, sin embargo, la tónica de serenidad de los vecinos, en proporción casi unánime, al permanecer en sus domicilios.

«Tampoco se han provocado daño en los edificios, a excepción de los que hayan podido afectar a viviendas de construcción antigua y, de cualquier modo, de escasa consideración, sin desgracias personales. Impresión que, afortunadamente, tenemos de la repercusión del terremoto en toda la provincia, aparte el consiguiente temor causado en las gentes».